



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripcion.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANGERO.		NÚMEROS SUELTOS.	
Seis meses.	4 Pesetas.	Seis meses.	5 Pesetas.	Seis meses.	10 Pesetas.	Barcelona.	4 cuartos
Un año.	8 »	Un año.	10 »	Un año.	20 »	Provincias.	15 cents.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

¡...NADA!

Cánovas nuestro que estás en el poder, santificado sea tu nombre y no nos revientes en tu reino. Amen.

Me parece que el comienzo no puede ser más conservador.

De seguro que si D. Antonio se dignase pasar sus lindos ojos por éstas líneas, tendría que exclamar lleno de dulzura malagueña:

—El Loro es una ave comedida é incapaz de soltarme el mas leve picotazo en la nariz. Aprecio á ese Loro como si fuera de mi familia.

En la hipótesis de que así se expresara el presidente del consejo, yo me apresuro á contestar:

—Gracias incombustible Castillo, por las simpatías espontaneas que me has revelado.

Con ambas declaraciones, hasta cierto punto parlamentarias, quedaríamos tan amigos y seguros servidores y con derecho á besarnos las manos siempre que lo creyeseamos patriótico y conveniente.

En los actuales tiempos, ser amigo íntimo de Cánovas es una felicidad de volumen toreniano multiplicado por ocho; es decir, una felicidad del valor de un hipódromo.

Si la figura no agrada puede suprimirse.

¡¡Amigo íntimo del Sr. Cánovas!! Mediten Vds. detenidamente estas cinco palabras y las cuatro admiraciones que las adornan.

¡Amigo íntimo de D. Antonio! En las circunstancias presentes, esta amistad vale tanto como ser primo de cualquier clérigo protegido por el Sr. *Pedal*, digo, Pidal.

Con las simpatías del monstruo... de talento se consigue todo.

Se pretende un destinillo, y si no lo hay de la calidad y peso que se apetece, D. Antonio lo *crea legalmente* y... pleito concluido.

Se solicita un ascenso para un novel empleado que invierte el sueldo en cafés con tostadas, que asiste mensualmente a su dependencia, y el Sr. Cánovas atiende la petición y eleva al recomendado con toda la brevedad que le distingue en sus actos políticos.

Se desean billetitos para asistir al estreno de un Ateneo, una lechería, tienda de ultramarinos, ó cualquier centro literario ó comestible y al punto el hijo de Málaga facilita las ambicionadas *coladeras*.

Cánovas es el dios vizco de España. Nada hay imposible para él.

El mundo entero le respeta y le complace.

No existe un español que se atreva á decirle cul-tas chirigotas, ni á fiscalizar sus resoluciones *legalizadas*.

Cuando habla D. Antonio, las moscas suspenden su vuelo, el sol detiene su carrera y las piedras se ablandan.

Las damas le miran con ternera, le llaman guapo entornando los ojos, y despues... despues le piden credenciales.

Los niños se acercan á él y le besan la mano *humildemente*.

Las viejas se santiguan en su presencia. Los curas le echan piropos de este género:

—Adios, adorable padrino, ¡Garboso! Tienes la misma figura y ademanes que el ama que ahora me *sirve*. ¡Bendita sea tu alma, melocoton en conserva, esparrago con jugo! Dios te haga vivir luen-gos años para bien del clero y encanto de la prensa.

Ea, basta por hoy. Y Vds. preguntarán: —Pero señor Loro, si no ha dicho V. nada de particular.

Y El Loro replica: —Pero queridos lectores, funcionando Cánovas se puede decir algo? Por esta razon irrefutable he bautizado los renglones que agonizan, con el vocable *¡...Nada!* ¡vocable inofensivo y que quiere expresar, sobre chisme más ó menos, que el periodista que *nada*... dice no se ahoga en el estrecho de don Antonio y compañeros zurradores.

Con el permiso de Vds. termino balbuceando esta oracion conservadora pura:

Mira que te mira Cánovas;
mira que te está mirando;
mira que te ha de pegar;
mira que no sabes cuando.

A CÁNOVAS.

Liberal-conservador, conservador-liberal, malagueño semivizco salud y fraternidad, Dios nos libre de tus unas porque son de gavilan y al periodista que agarran no lo vuelven á soltar. Por eso que yo no quiero sufrir tu yugo fatal escribo con mucho tacto: pues si llego á desbarrar me encierran, me fusilan me quedo muerto y en paz. ¡Oh monstruo de siete suelas ó de doce, que es igual, bendito sea aquel dia en que pudiste arrojar en tierra al doctor Posada para arrebatarle el pan ¡Ay, el dia que te llamaron al poder, me alegré más!... Sentí un entusiasmo inmenso, inmensa felicidad, un inmenso regocijo, un inmenso... en fin la mar con sus barcos y sus peces y toda su inmensidad. Los izquierdistas estaban haciendonos mucho mal y era casi indispensable un gobierno liberal como el tuyo, como el tuyo, que rebosa libertad. Un gobierno donde hubiera ministros como Pidal, que en el Congreso largaran, al pretender perorar, sermones y no discursos. Si señor, muy bien está. Quiera Dios que mucho dure Este gobierno tan... tan.... No hallo calificativo para poder acabar.... Pero si; ya encostré uno. ¡Lo pongo? ¡Lo escribo? ¡Cál! El fiscal me está mirando...

EL LORO



LIT. J. SIVILLA P.º S.º CATALINA

Entierro del Carnaval político de 1884
Ayuntamiento de Madrid

¡Y que horrible es un fiscal!

El conservador gobierno
quede sin calificar,
que pueden hacer los monstruos
alguna monstruosidad.
(Y dispensame Antofúto
el modo de señalar.)
Hasta otra, prenda querida.
Salud y fraternidad,
y mira con buenos ojos
a este Loro que no es real
y que tiene un pico de oro
cuando le dejan charlar.

NUESTROS MUÑECOS.

Si fuéramos a enumerar todos los que figuran en la lámina del presente número, y sobre todo, si hubiéramos de contar la vida y milagros de cada uno, necesitaríamos escribir una biblioteca de mas de cien tomos.

Por eso nos limitaremos a decir que el asunto de la lámina es el entierro del carnaval de este año ó sea la democracia dinástica representada por el señor Martos, a quien acompañan en la alegría (no siempre se ha de acompañar en el sentimiento), los principales personajes políticos de España y algunos extranjeros.

COTORREO.

Dice *La Correspondencia*:

«Ha presentado la dimision el alcalde del Puerto de Santa Maria, Sr. Hano.»

Perfectamente.

Un señor que se llama Hano no lo ha criado Dios para desempeñar el cargo de alcalde.

Su puesto es otro.

D. Francisco Romero
se ha constipado
y afortunadamente
ya se ha curado.
¡Ay madre mia,
para cuando reservas
las pulmonias!

El Sr. Posada no se irá a Llanes.
Hace bien en quedarse en Madrid.
¡Sería una lástima que los madrileños lo perdieran de vista!

D. Antonio es un demonio
y Romero un condenado.
¡Válganos Dios! El panderero
ha caído en buenas manos!

Dice *El Noticiero* que el Sr. Botella no ha querido aceptar el puesto que le ofreció el Gobierno.

Esto era de esperar.

¿A quien se le ocurre ofrecerle a un señor Botella un cargo publico?

Si le hubieran ofrecido un tapon...

Lo hubiera aceptado.

«En Gibraltar se exhibe un anfibio cogido en las costas del Japon, y que sin poder definirse su sexo se le llama Sirena, y es una combinacion extraña de carne y pescado.»

Vamos, ese anfibio es el Moret de los mares.

Ó la izquierda dinástica en remojo.

¡Carne y pescado!

Lo mismo que si dijéramos, *vaca* y atun.

Es la izquierda, no hay que dudarlo.

«El gobernador de Navarra ha solicitado aumento de la Guardia Civil en aquella provincia.»

Canovas subió al poder

y con precauciones mil

al punto mandó poner

en cada esquina un civil.

¡Que placer!

Asegura el organillo del Sr. Sagasta que el partido fusionista es una columna.

Si, mingitoria.

Y atascada.

No puede nadie acercarse a ella.

El Sr. Moret piensa irse a... Londres.

El hombre se marchará ruborizado de su derrota.

En Londres establecerá un depósito de perfumería.
Y formará otro partido, que quizás se llame el cardo-cuco.
¿A quien servirá de paso?

La Mosca, de Barcelona,
La Correspondencia Ibérica,
El Mercantil Valenciano,
El Globo, *La Carretela*,
El Diario de Badajoz
y además otros colegas
han sido los pobres victimas
del misterio conserva.
Corriente, corra la sangre.
El monstruo y el de Antequera
dentro de dos ó tres meses
acabarán con la prensa,
si para entonces no viene...
algun tarro de Ginebra
que remoje nuestras fauces,
pues se van quedando secas
de hablar en subido tono,
tono que caro nos cuesta.

Proximamente será restablecida por un decreto la ley de imprenta canovista.

Sin duda D. Antonio no se ha fijado en que la actual ley es casi peor que la de su cosecha.

Se lo advertimos guiados por un sentimiento conservador.

«Dice *El Globo* que decididamente el general Martínez Campos no sigue el camino de los diputados de la provincia de Murcia.»

Ya lo creo que no, porque ese camino está entosado y D. Arsenio puede resbalar.

La Epoca asegura que el Gobierno no está dispuesto a permitir que se discutan libremente todos sus actos.

—Niño, elije el juguete que mas te guste.

—Yo quiero...

El papá en voz baja:

—Como pronuncias una palabra te ahogo.

El General Quesada ha empezado a descargar mandobles y cuchilladas sobre los nombramientos hechos por el Sr. Lopez Dominguez

De todos tus mandatos
querido Lopez,
están haciendo trizas
y capirotes.

Lopez sin guerra,
puedes decir que has sido
cero en la izquierda.

Diálogo.

—Crealo V., querido conde, yo no soy conservadora.

—Lo creo, porque V. desde que se casó se hizo demasiado liberala, y a su marido le entregó V. el asta de la bandera roja.

Decididamente el duque de la Torre se aparta de la vida política.

¿Como estará la duquesa al ver las impolíticas resoluciones de su duque!

Un conservador.—¡Yo como!

Un izquierdista.—¡Yo ayuno!

Un fusionista.—¡Que hambre!

Un carlista.—¡Yo me pudro!

Todavía quedan muchos conservadores sin acomodar.

¡Que ingratitud!

Tenerlos todavía con telarañas en la boca, es decir sin desollmar.

Y luego quieren que no haya irregularidades.

Cuando empiecen a funcionar los del ultimo turno... ¡Dios mio, qué va a pasar!

La ley del desquite es muy justa.

Y muy conservadora.

Cristino a perdido el fino

y bien pronto, según creo,

ha de convertirse en neo

el granadino Cristino.

Su casi honesta figura

si con la sotana hermana,

le estará bien la sotana

pues tiene cara de cura.

—¡Esto es una injusticia, D. Leonardo! ¡Acaban de dejarme cesante! ¡Ya ve V., con veinte años de servicios!

—El ministro habrá pensado que estaba V. muy servido y lo ha puesto nuevo.

El conde de Toreno
cada día está mas gordo; bueno, bueno.
De ese Torrezo el sustancial destino
es convertirse en mole de tocino.

«Ha presentado su dimision el ministro de España en Constantinopla Sr. Conde de Rascon.»

¿Rascon?

Parece un titulo con sarna, y por lo tanto contagioso
hace bien en dimitir.

Los prohombres de la zurda continúan tratando a baqueta a los estrellados fusionistas.

¡Vaya con los zurdos!

Y eso que no saben donde tienen la mano derecha.

Su auxiliar poderoso está en los pies.

Con ellos hacen la campaña.

Allá en Madrid en el café Oriental
dos sujetos entraron;

comieron a su gusto y no pagaron.

Esto se llama ser muy liberal.

Muchos entes politicos que llegan

al comedor de España á devorar,

cuando ven el momento de pagar

no pagan nunca; pero en cambio pagan.

Fusionistas y zurdos peruláricos

se encargarán de hacer los comentarios.

Prólogo.

«Según dice *La Crónica Meridional* de Almería, han desaparecido 10.000 pesetas de los fondos pertenecientes al Pósito de uno de los pueblos mas importantes de aquella provincia.»

¡Jesus que pronto!

El que no lo entienda que lo medite y... lo entenderá.

Afirma *La Correspondencia* que el Sr. Caña-maque no piensa abandonar su partido.

Firme que firme, excelso Caña-maque

que eres de la fusion el triquitraque.

A los contrarios truenos sigue sordo

y llegará á ser... el trueno gordo.

El marqués de Sardoal ha visitado al Sr. Cánovas.

Ya está Angelito simpaticando con los conservadores.

¿Como van esos tratos, Sr. Marqués?

«En Posadas (Córdoba) ha sido detenido un vizcaino que pretendía hacer pasar por monedas de cinco duros unas de cinco céntimos con baño dorado.»

En cambio los izquierdistas pretendieron hacer pasar por bandera democrata un pedazo de lienzo sucio y no los han detenido.

Lo único que han hecho ha sido plantarlos en la calle.

¡Que injusticias se ven en este mundo!

Un periódico dice que ahora salen conservadores bajo las piedras.

Devorar al pais es la cuestion

y despreciar la publica opinion.

¿Existir sin comer? No puede ser:

hay que buscar al punto que comer.

Truéquese en carne vuestro afán inmundo.

Que haya un *tútere* mas ¿que importa al mundo?

TELEGRAMAS.

Madrid 8.—Por causa de elecciones Ayuntamientos y diputaciones que á oponerse al gobierno estén resueltos.

Según parece van á ser disueltos.

Al saberlo Sagasta ha de esclamár

paciencia y barajar.

Vano sería mi dolor prolijo,

donde las dan las toman esto es fijo.

Paris y día 7.—Está puesto en un brete

Ferry con las cuestiones del Tonkin

que no parece han de tener buen fin.

El hambre cunde entre la gente obrera

que si se desespera

puede proporcionar serios disgustos.

No gana el gabinete para sustos.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez Fontanella 11, bajos.